



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

# Avance en el conocimiento del sector noroccidental de los recintos fortificados de la ciudad de Madrid

ESTHER ANDREU MEDIERO

Archeomedia, S.L.

## Resumen

Durante las excavaciones arqueológicas que se realizaron en la Plaza de Oriente de Madrid (1994-97), se pudieron obtener numerosos datos que nos han hecho conocer muy diversos aspectos del Madrid medieval, que hasta ahora eran prácticamente desconocidos; desde el trazado de las fortificaciones (islámica y cristiana) hasta datos relevantes sobre el hábitat y la socioeconomía de estos primeros pobladores de la ciudad.

Ahora, y desde hace un año, estamos realizando nuevamente una gran excavación arqueológica en Plaza de la Armería (entre el Palacio de Oriente y la Catedral de la Almudena), en las proximidades de la anterior, pero esta vez en el interior de la medina islámica, en el corazón de la ciudad de Madrid. En esta ocasión, los hallazgos son espectaculares, un lienzo torreado de cerca de 100 m de la muralla islámica quedará al descubierto, en este momento van más de 60 m, y asimismo intramuros, están surgiendo varias casas y calles que nos permiten conocer el trazado urbano de los siglos X al XIV.

Afortunadamente, gracias a los resultados de ambas excavaciones empezamos ahora a recuperar el Madrid medieval, su estructura urbana y sus fortificaciones.

## Recinto Islámico

La fundación de Madrid como plaza militar, se encuentra inmersa en la labor de refuerzo que en la frontera norte de la Marca Media, llevó a cabo el emir Muhammad Y a mediados del s. IX. Se creerían en principio dos núcleos defensivos, por una parte el Alcázar, que estaba situado bajo el actual Palacio Real, y por otra la Medina, que ocuparía el espacio en el que recientemente ha quedado situada la catedral de Madrid. Ambos recintos, bor-

deados por sendas cavas, quedarían separados entre sí por la actual Plaza de Armas, que en origen supondría un espacio abierto y vacío frente al Alcázar, denominado Xagra, y que tan sólo era utilizado como lugar de mercado, según se desprende de la documentación histórica.

Del recinto de la ciudad islámica, hasta ahora solamente se conservaba el tramo excavado en la Cuesta de la Veja por Caballero<sup>1</sup>, donde se encontraba la puerta homónima del recinto, del cual se sabía que continuaba por debajo del actual viaducto hasta cruzar la calle Mayor, donde estaría la

puerta de Santa María. A partir de este punto subiría los Altos de Rebeque, actual calle de Factor, para cruzar Bailén y bordeando la cava que conocemos por nuestras actuales excavaciones<sup>2</sup>, llegar al pretil del Campo del Moro. En algún lugar de este tramo septentrional se hallaba la Puerta de la Xagra, y parece probable que ésta se encontrase ubicada en el espacio que posteriormente ocupó el arco de Santa María, por el cual se accedía a la Plaza del Campo del Rey.

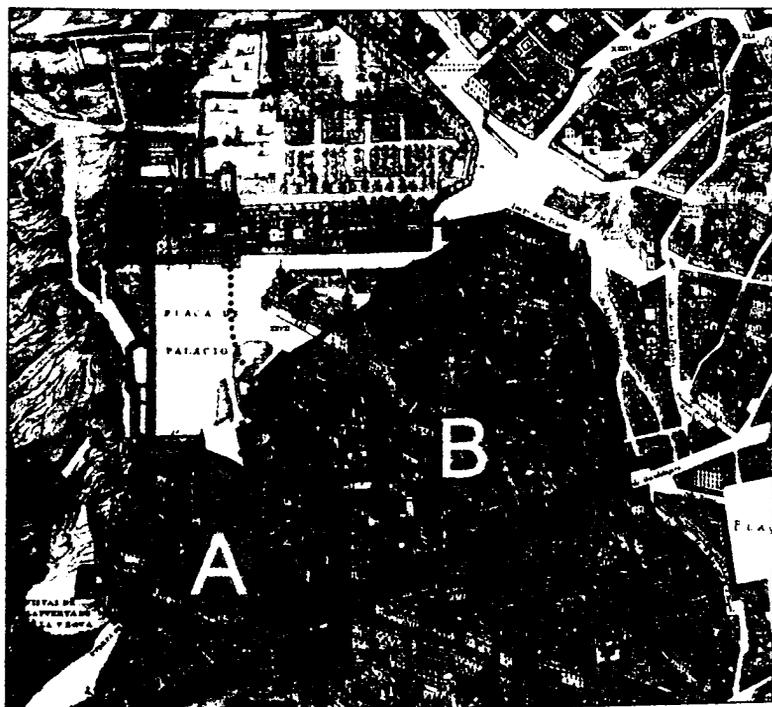


Fig. 1.  
Trazado noroccidental de los recintos medievales de la ciudad de Madrid, fundamentados en los resultados de las excavaciones arqueológicas de la Plaza de Oriente y la Plaza de la Armería. A: recinto islámico (ss. IX-XI); B: recinto cristiano (ss. XII-XV).

Actualmente, se vienen realizando las excavaciones arqueológicas en la Plaza de la Armería para Patrimonio Nacional, puesto que proyecta llevar a cabo la construcción de un Museo de Colecciones Reales. De este modo, han quedado al descubierto dos lienzos de muralla pertenecientes a la Medina, que suman cerca de los 60 m lineales, y con la continuación de los trabajos prevemos documentar entorno a 40 m más. Así, hemos podido constatar la presencia de cuatro cubos de planta cuadrangular, pero no descartamos encontrar al menos otros dos, junto a la posibilidad de hallar un portillo que daría salida hacia el Campo del Moro.

No en todas las partes descubiertas de la muralla, la altura que alcanza la fortificación es la misma. En su parte más elevada supera los ocho metros, aunque consideramos que la altura total de la cerca originaria, estaría próxima a los quince metros y en cuanto a la anchura del paramento, éste apenas si oscila, entre los 3,10 m y los 3,30 m, si bien es cierto que en zonas más anchas se ha engrosado con un "forro" realizado por su cara exterior, (obra de mediados del s. XIX). Si prescindimos de este añadido, parece evidente que la anchura del paramento fue similar en todos los tramos.

La muralla está compuesta por bloques de mediano y gran tamaño, de piedra caliza y de silex, excepto la denominada torre 1 que presenta grandes bloques de granito. En cuanto a la cara interior del recinto, la cerca aparece forrada por ladrillo, el cual se encontraba enlucido, y en otros tramos, la estructura defen-



Fig. 2.

Vista general del barrio medieval. A la derecha se observa la potente estructura de la muralla con el forro exterior correspondiente a las reformas del s. XIX, así como las torres 2, 3 y 4 del plano general, en parte enmascaradas por las construcciones posteriores.

siva simplemente se hallaba revocada por una capa de argamassa de cal.

El aspecto cuidado del interior de la cerca, responde a una labor de cuidado del muro de fortificación de la ciudad. Sabemos que esto es así, puesto que hemos encontrado una calle que hace las veces de

camino de ronda, y de manera concéntrica a ésta, una segunda vía que dota a la población de una estructura urbana anular, al menos en la superficie excavada correspondiente a la cata 3. En el espacio comprendido entre ambas calles, hemos documentado restos de al menos cuatro viviendas. Por el contrario, en la zona denominada como cata 2, la única calle que hasta el momento hemos encontrado, finaliza a modo de adarve, en la propia muralla. En esta zona han aparecido restos de dos viviendas más, situadas una a cada lado de ésta tercera vía.

En cuanto a las casas recuperadas podemos apuntar algunos aspectos que parecen comunes a su morfología. En primer lugar, todas parecen contar con un patio central, en el cual se encuentra un pozo. El lugar de acceso a la vivienda parece, sin embargo ser variable. Se ha podido documentar la entrada a través de un pequeño zaguán, o bien desde el establo. Las casas tienen unas dimensiones que parecen estar entorno a los 90 m<sup>2</sup>, aunque no se conservan todas completas, puesto que se situaron adaptándose a la pendiente del terreno, mediante cajeados del mismo, y por este motivo, cuanto más nos adentramos al interior de la ciudad, menos restos se conservan, fruto de los diversos arrasamientos de la zona a través de los siglos.

Durante el periodo medieval, podemos detectar dos momentos muy claros de ocupación, el primero coincidente con el origen de las mismas queda fechado en el siglo X, y el siguiente momento ubicado en un nivel estratigráfico superior, nos pone en relación con materiales bajo medievales de los ss. XIII y XIV, momento en el que durante la reutilización de las viviendas parecen convivir ambas culturas.

Hay que reseñar además, el hallazgo de algunas piezas cerámicas que parecen estar relacionadas con el culto hebraico, aunque su escaso número no debe conducirnos a interpretaciones aventuradas. La reutilización de estas viviendas finaliza en ese momento, puesto que el relleno que las colmata, sirve de asiento a las escasas estructuras de cimentaciones de los ss. XV, y sobre todo XVI.

Por otro lado, gracias a las excavaciones que realizamos en la cercana Plaza de Oriente<sup>3</sup>, pudimos documentar el espacio septentrional y extramuros de la ciudad, formado por numerosas barrancadas que vertían en el arroyo del Arenal, y que fue utilizado asimismo como xagra. Para la vigilancia de este espacio agrícola, se contaba al menos con la presencia de una atalaya. La cimentación de esta estructura se pudo fechar a finales del s. XI, con precisión, gracias a las pruebas de termoluminiscencia que la Universidad Autónoma de Madrid realizó. Parece posible pues, que esta atalaya se construyera ante la amenaza militar cristiana que se materializó con la conquista de Toledo en 1085.

## Recinto Cristiano

La existencia de este segundo recinto fortificado responde a dos hechos fundamentales. El primero de ellos de carácter puramente histórico, y el segundo demográfico. En el año 1085, Alfonso VI conquista Toledo y los territorios próximos entre los que se encuentra la ciudad de Madrid. Por otra parte, los años 1110 y 1197 fueron momentos en los que la ciudad sufrió los embates de Almorávides y Almohades, hecho que provocaría muy probablemente la necesidad de reforzar el recinto amurallado de la misma.

Por otra parte, resulta una evidencia el progresivo crecimiento de la población, puesto que el asentamiento que en origen se concibió como un enclave militar, fue con los años convirtiéndose en un núcleo urbano que iba absorbiendo a los diferentes habitantes que se iban asentando. Durante las excavaciones arqueológicas que se realizaron en la Plaza de Oriente, se pudo documentar como en este espacio extramuros, situado al norte de la ciudad medieval, en

época islámica e incluso en la cristiana, había estado ocupado por tierras de huertos (en los análisis carpológicos y polínicos se documentaron diferentes clases de hortalizas y de frutas que así lo corroboran), además de actividades artesanas ubicadas habitualmente extramuros. Efectivamente este dato se documentó arqueológicamente con la presencia de tenerías<sup>4</sup> y de tres hornos de alfar<sup>5</sup>.

Por este motivo, en el s. XIII la ciudad parece ocupar una superficie que abarcaba entorno a las 33 hectáreas, que englobaban la antigua medina árabe que quedó ubicada al oeste de la ciudad, así como gran parte de los arrabales que se habían generado hacia el sur y el este de la población, únicos emplazamientos que permitían el desarrollo de la urbe.

La puerta de la Vega, continuaba siendo lugar de acceso principal a la ciudad. La muralla del segundo recinto, cruzaría la actual calle de Segovia para llegar al cerro de las Vistillas, atravesar la calle de Bailén, y por la calle de Don Pedro alcanzar la Puerta de Moros. De aquí continuaría por la Cava Baja hasta Puerta Cerrada, y por la Cava de San Miguel se accedería a la Puerta de Guadalajara que estaría situada en la calle Mayor, a la altura de la Plaza de San Miguel. Por la calle de Escalinata se llegaría a la Puerta de Valnadú, la cual se encontra-

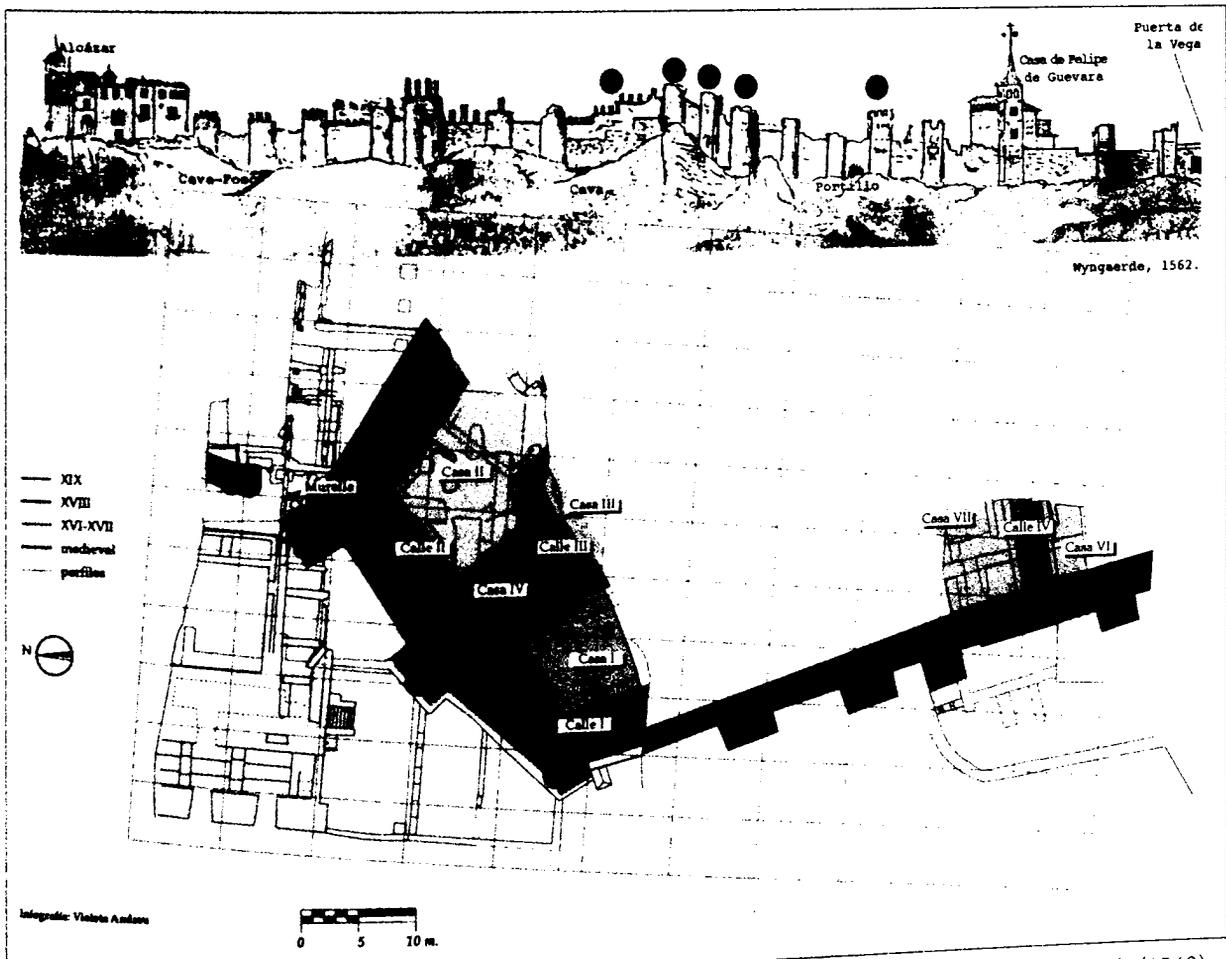


Fig. 3. Plano general de la muralla y de los restos de la trama urbana medieval excavados e identificados en el boceto de Wynyaerde (1562)

ría emplazada bajo el actual Teatro Real. Muchos de estos tramos aparecían representados en las manzanas de casas que se representaron en la Planimetría General de Madrid, levantada en 1750.

Desde este punto, el cierre del recinto ha sido motivo de controversias científicas. Para la mayoría de los autores como Urgorri, Oliver, Caballero, Marín y Mena<sup>6</sup>, el recinto iría a enlazar con la antigua cerca islámica, subiendo por los Altos de Rebeque, encontrándose en la manzana 435 de la Planimetría de 1750. Por el contrario, siguiendo las hipótesis de Jerónimo de la Quintana, autores como Pavón, Barbeito<sup>7</sup> o yo misma, apuntábamos un posible entronque con el Alcázar de los Austrias que atravesaría la actual Plaza de Oriente, bajo el edificio denominado genéricamente como Casa del Tesoro. Sin embargo, gracias a las excavaciones que se realizaron en ese lugar, hoy podemos afirmar categóricamente que la hipótesis planteada en primer lugar resulta evidentemente cierta y hay suficientes evidencias arqueológicas que permiten aseverar que la muralla no discurriría bajo dicha Plaza de Oriente<sup>8</sup>. En este punto habría que hacer una importante aclaración, puesto que recientemente algunos técnicos arqueólogos de la Comunidad de Madrid han decidido interpretar la cimentación de un muro del siglo XVI-XVII (presentaba entre otros materiales cerámica de Talavera en su fosa fundacional), como parte del recinto cristiano. Parece lamentable que estos "profesionales" de la administración, no sepan leer adecuadamente la estratigrafía de una excavación, haciendo prevalecer sobre la investigación científica, intereses políticos o de "limpieza de imagen" ante la polémica suscitada por las resoluciones emitidas por la propia Dirección General de Patrimonio a la que pertenecen.

De las excavaciones en la Plaza de Oriente obtuvimos varios datos importantísimos. En primer lugar, la certificación de la no existencia de estructuras defensivas en este lugar. Además, el conocimiento de una topografía muy abrupta y llena de barrancadas que vertían sobre el arroyo del Arenal, y que impedirían el trazado de un recinto cercado. La total ausencia de estructuras urbanas que hiciesen pensar se tratase de un área intramuros y, por el contrario, la presencia de tres hornos de alfar y restos de una posible tenería<sup>9</sup>, que sin duda nos ponen en relación con un espacio extramuros de Xagra con cultivos de huerta, como demostraban los análisis realizados de semillas y pólenes.

En las actuales excavaciones de la Plaza de la Armería, hemos podido documentar una cimentación de 3 m de largo y algo más de 3 m de altura, correspondiente a la muralla cristiana en el tramo que, salvando la cava, sirve de punto de unión con el recinto islámico. El aparejo de este lienzo coincide con el conservado en otras zonas esparcidas a lo largo del perímetro del recinto, y de este modo podemos constatar que efectivamente el antiguo alcázar Trastámara se unía al viejo perímetro de la medina islámica por su lado occidental, reforzando de este modo la cornisa situada sobre el Campo del Moro.

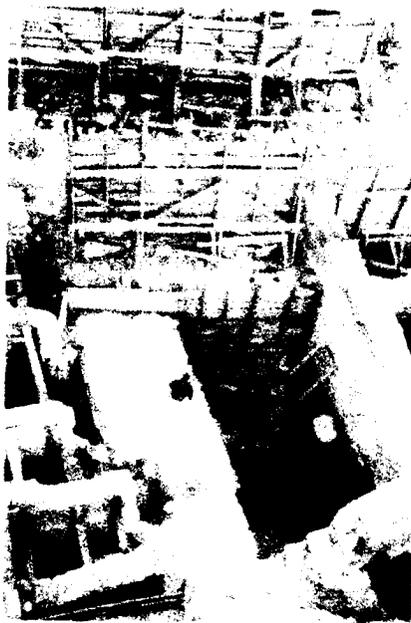


Fig 4.

Zona denominada cata 2. Bajo las estructuras modernas se encuentran las medievales, en el centro puede distinguirse la muralla. Sobre ella puede observarse un operario.

Tal y como ya hemos comentado, la población bajomedieval, se establece y habita las antiguas casas islámicas, sin que los materiales aparecidos puedan hablarnos de una ruptura de costumbres y usos entre los nuevos habitantes, muy al contrario, se constata una amalgama de elementos de las tres culturas que habitaron el Madrid de la Baja Edad Media.

Podemos por tanto afirmar, que gracias a la labor de la Arqueología que se está realizando en los últimos años, el Madrid medieval, por fin, aparece.

## NOTAS

- <sup>1</sup> CABALLERO, L., *et alii* (1983): "Las murallas de Madrid. Excavaciones y estudios arqueológicos (1972-1982)". Estudios de Arqueología y Prehistoria Madrileña, Madrid.
- <sup>2</sup> ANDREU, E. (1999-2000): "Excavaciones arqueológicas en la Plaza de la Armería de Madrid" Informes de las excavaciones arqueológicas. Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. M.<sup>o</sup> de Educación y Cultura.
- <sup>3</sup> ANDREU, E. y RETUERCE, M. Excavaciones Arqueológicas de la Plaza de Oriente y Calle Bailén de Madrid (1994-1996). Memorias e informes de las excavaciones arqueológicas. Dirección General de Patrimonio. Comunidad de Madrid. Inédito.
- <sup>4</sup> SÁNCHEZ MESEGUER, J. Y RETUERCE, M., 1992.
- <sup>5</sup> ANDREU, E. Y PALACIOS, S. (coord.), 1998.
- <sup>6</sup> MARIN, F. (1987): "Las murallas árabes de Madrid". *Actas del Segundo Congreso de Arqueología Medieval Española*. Tomo II, Madrid.
- MENA, P. (1991) "Arqueología urbana en el término municipal de Madrid (1985-1990)" *Arqueología, Paleontología y Etnología*, vol. I, Comunidad de Madrid.
- VALDÉS, F. (Ed.) (1990): "El Madrid islámico. Notas para una discusión arqueológica". *Madrid castillo famoso... Diez trabajos sobre el Madrid árabe*. Madrid.
- <sup>7</sup> BARBEITO, J.M. (1992) El Alcázar de Madrid. COAM. Madrid.
- PAVÓN, B. (1984-1985): "Arquitectura y urbanismo medieval en Madrid. De la Almudayna a la torre mudéjar de San Nicolás", *Awraq*, n.º 7-8.
- <sup>8</sup> ANDREU, E. Y PALACIOS, S. (coord.) (1998) Plaza de Oriente. Arqueología y evolución urbana. Gerencia de Urbanismo. Ayto. de Madrid.
- <sup>9</sup> RETUERCE, M. Y SANCHEZ MESEGUER, J. "Memoria de las prospecciones previas a la intervención de la Plaza de Oriente" 1992.